



## **COP27 SHARM EL-SHEIKH, EGIPTO 2022** **TIEMPOS DE ACCIÓN MÁS ALLÁ DE LAS PROMESAS**

En esta etapa post pandémica por la que estamos transitando, se retoman con fuerza las acciones multilaterales de los Estados impulsadas por organismos internacionales como las Naciones Unidas. Tal el caso de las Conferencias de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, Cumbres que buscan consolidar, analizar y profundizar los avances de la ciencia y las acciones realizadas en pos del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Este año la COP27 se lleva a cabo del 6 al 18 de Noviembre de 2022 en Sharm el-Sheikh, Egipto. Donde más de 190 líderes mundiales, decenas de miles de representantes gubernamentales, empresas y ciudadanos se reúnen en la vigésima séptima sesión de la Conferencia para tomar medidas con el fin de alcanzar los objetivos climáticos colectivos del mundo acordados en el marco del Acuerdo de París y la Convención.

La actual Cumbre toma en cuenta los resultados de la COP26 para adoptar medidas en ciertas cuestiones esenciales a modo de hacer frente a la emergencia climática, que incluyen desde la reducción urgente de las emisiones de gases de efecto invernadero, el fortalecimiento de la resiliencia y la adaptación a las consecuencias inevitables del cambio climático, hasta el cumplimiento de los compromisos de financiación de la acción climática en los países en vías de desarrollo.

La Agenda de Acción Climática Global en la COP27 tiene un objetivo claro, el de “Cumplir las promesas”. Con lo cual ya sea ha designado a esta nueva reunión como la “COP de la implementación”.

Esta Cumbre se afirma en varios informes sobre el estado de la acción climática, que transmiten con crudeza la necesidad de abordar la actual brecha de implementación con honestidad, entrega y responsabilidad.

Un Grupo de expertos internacionales en ciencias naturales y sociales han aportado ideas esenciales sobre lo acontecido y realizado por el cambio climático desde 2021.

Uno de los puntos clave del informe realizado, se centró en los límites que la Humanidad tiene para adaptarse a los impactos inevitables del cambio climático que ya sea ha instalado a nivel planetario. Sequías, tormentas e inundaciones cada vez más frecuentes y severas son claros ejemplos de ello.



En el informe de síntesis científica, se desgranar las complejas interacciones entre el cambio climático y otros factores de riesgo, como los conflictos armados, los desplazamientos masivos de personas, en algunos casos producidos por desastres climáticos, así como también las pandemias, las crisis alimentarias que azotan casi sin solución al mundo sumado a los retos de desarrollo subyacentes que impactan de manera directa sobre el clima.

Los científicos constatan que el potencial de adaptación al cambio climático no es ilimitado. El calor extremo ya presente en los veranos de todos los continentes, en algunos casos resulta intolerable para el cuerpo humano, y ello es un ejemplo de límites "duros" a nuestra capacidad de adaptación. Se calcula que más de 3000 millones de personas vivirán en "puntos calientes de vulnerabilidad", es decir, zonas con la mayor susceptibilidad de verse afectadas negativamente en 2050, por los peligros derivados del clima, y ello significa el doble que en la actualidad.

Este y otros aportes desde la ciencia fueron destacados y valorados por el Secretario Ejecutivo de ONU Cambio Climático, Simon Stiell, quien declaró:

*“La ciencia proporciona las pruebas y los datos sobre los impactos del cambio climático, pero también nos da las herramientas y los conocimientos sobre cómo tenemos que abordarlo”*

El objetivo es claro, la necesidad de implementar una acción climática es hoy inminente.

Como ha dejado muy claro la Presidencia egipcia de la COP27,

*“estamos hoy claramente en la era de la implementación, y eso significa acción”*

Pero nada de esto puede suceder sin datos, sin pruebas que informen las decisiones, o la ciencia que apoye los programas y las políticas.

La COP26 de Glasgow situó la agenda de la naturaleza en el centro de las negociaciones sobre el clima. Se pusieron en marcha varias iniciativas y compromisos para promover un cambio de sistema que reconozca el valor de la naturaleza y el importante papel que desempeñan los océanos y una tierra sana para limitar el calentamiento, intentando mantener vivo el objetivo sobre el aumento de temperaturas, que no supere el umbral de 1,5°C.



Hace seis años, en la COP21, los líderes mundiales adoptaron el “Acuerdo de París”, un compromiso de mantener el calentamiento global en menos de 2 °C (3,6°F) por encima de los niveles preindustriales y, preferiblemente, limitar el calentamiento a 1,5°C (2,7°F). Este es el objetivo que, según los científicos, reducirá sustancialmente los efectos nocivos del cambio climático, garantizará la seguridad hídrica y alimentaria y permitirá generar resiliencia.

Sin embargo estamos hoy, muy lejos de donde deberíamos estar.

Nigel Topping, paladín del clima alto nivel de la COP26, nombrado por el Gobierno del Reino Unido para la COP26 en Glasgow, y su homólogo chileno para la COP25, Gonzalo Muñoz, cumplen un mandato de dos años, ambos coordinan tareas con el objetivo de conectar la labor de los gobiernos con las numerosas medidas voluntarias y de colaboración adoptadas por ciudades, regiones, empresas, inversores y otros.

Ambos sostienen la necesidad de un esfuerzo conjunto donde participen las empresas, los inversores, las ciudades, los Estados, las regiones y la sociedad civil para impulsar cambios en la economía real, es decir una tarea integrada desde y hacia los distintos sectores.

Si bien es cierto que muchas acciones ya se han hecho efectivas y se reflejan en la cotidianidad sobre todo cuando vemos la transformación de los sectores de la energía y el transporte, en respuesta al aumento de los impactos resulta imperativo ir más rápido, redoblar sus esfuerzos y cumplir con los objetivos fijados lo antes posible.

El Dr.Mahmoud Mohieldin, paladín del clima alto nivel de la COP27, sostuvo que es

*“Es imperativo acelerar la acción climática mundial a través de la reducción de emisiones, el aumento de los esfuerzos de adaptación y la mejora de los flujos de financiación adecuados”*

Sin embargo asevero diciendo que una transformación neutra en carbono como base de una transición justa debe contemplar una agenda amplia para el desarrollo sostenible que aborde la pobreza, el hambre, el desempleo y las constantes transformaciones sociales.

Por su parte Andrea Meza Secretaria ejecutiva Adjunta de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD) apunto directamente a la



urgencia de implementar de manera definitiva una transformación energética que reduzca las emisiones y permita cumplir con el objetivo de la descarbonización.

Aún no están las conclusiones de esta nueva Cumbre por el clima y la salud de nuestro Planeta pero si de algo estamos seguros es que somos:

*“la primera generación que siente los efectos del cambio climático y  
la última que puede hacer algo al respecto”*

Frase de la que me hago eco, expresada por el ex presidente de los Estados Unidos, Barack Obama en el cierre de la Cumbre de Economía Verde 2017 organizada por Advanced Leadership Foundation y el Gobierno de la provincia de Córdoba, en la República Argentina.

Liliana Bertoni  
Vocal del IELEPI